

Movimiento Estudiantil para la Defensa de la Libertad (MEDL) (1959-1962)

El 1 de agosto de 1958 se presentó públicamente el Movimiento Nacional para la defensa de la Libertad (MONDEL), una agrupación que convocaba a todos aquellos que se consideraran demócratas a combatir al comunismo en distintos planos. Esta preocupación, así como la invitación a sumarse al activismo militante, debe ser vista en el marco de un movimiento de ideas e iniciativas más amplio que hizo del anticomunismo un *leitmotiv* en toda América con particularidades locales. Para esta fecha, el Partido Comunista de Uruguay concitaba un bajísimo porcentaje de adhesiones electorales y sus afiliados mantenían modestos niveles de militancia. Sin embargo, en el transcurso de la década de 1950, en distintos puntos del país, proliferaron organizaciones anticomunistas destinadas a prevenir “contagios” o la expansión de ejemplos no deseados en materia de reformas sociales o modelos económicos nacionalistas, que en la jerga de estos grupos eran tildados de “marxistas”. Las autodenominadas organizaciones “demócratas” se sentían parte de una lucha de dimensiones planetarias en la que el enemigo “comunista” se infiltraba de manera solapada por los resquicios más insospechados, corrompiendo el sistema educativo, el mundo del trabajo y el de la cultura y la administración del Estado.

La creación del MONDEL coincidió con la aprobación de la una nueva Ley Orgánica para la Universidad de la República, que consagraba su autonomía en todos los planos y la incorporación de los estudiantes a los espacios de gobierno de la institución. En este contexto, “recuperar la Universidad para la democracia” estuvo entre las principales preocupaciones del movimiento, que contó desde sus orígenes con un grupo estudiantil con representantes en Preparatorios y en varias facultades. Un año más tarde, en setiembre de 1959, se formó una filial específica del MONDEL dedicada a asuntos estudiantiles: el Movimiento Estudiantil para la Defensa de la Libertad. Más conocida por la sigla MEDL, la nueva organización pasó a tener una sede propia ubicada en la calle Tristán Narvaja 1375, en una zona céntrica de la ciudad de Montevideo.¹ Se organizó en torno a un consejo directivo y un presidente y rápidamente designó

¹ Declaración del Movimiento Nacional para la Defensa de la Libertad, 1/8/1958, carpeta 479B, DNII.

delegados en todos los servicios universitarios. La presidencia del movimiento fue ocupada en una primera etapa, hasta octubre de 1960, por el estudiante de Medicina Eusebio Vaeza, quien fue sustituido por Victorio Ferrero hasta la disolución de la organización a fines de 1962. No se conocen estatutos de MEDL, cuyos miembros parecen haber sido nombrados discrecionalmente. Tampoco es posible estimar su la cantidad de afiliados y adherentes. A mediados de 1962 el movimiento decía contar con diez mil adherentes pero no se han localizado fuentes para contrastar esta afirmación que parece bastante exagerada. No obstante lo cual, se trató de un movimiento que a pesar de su corta vida permaneció en la memoria de los contemporáneos asociado con el recrudecimiento de la violencia en el ámbito estudiantil.

Entre las actividades promovidas por el MEDL sobresalieron las destinadas a contrarrestar la influencia de la izquierda en la enseñanza secundaria y terciaria. Entre sus primeras acciones impulsó la creación de una Asociación de Estudiantes de Preparatorios, entabló vínculos con el estudiantado de Secundaria del interior de la República y consagró todas sus energías a disputar la hegemonía a la FEUU en los centros de estudiantes de los distintos servicios universitarios. Asimismo, entre sus objetivos fundamentales figuraban enfrentar huelgas y ocupaciones de liceos, denunciar irregularidades administrativas y dejar al descubierto los fines políticos perseguidos por la FEUU, encubiertos bajo conflictos gremiales y universitarios.

En un informe sobre la situación universitaria, fechado en enero de 1960, el MEDL partía de la constatación de que “la infiltración anarco-socialista-comunista ha[bía] logrado una gravitación tal en el mundo universitario” que “exced[ía] las posibilidades del estudiantado y exig[ía] un apoyo muy amplio con intervención de los Profesionales y del Profesorado, en una acción conjunta y combinada”.² En una minuciosa descripción el informe incluía entre las asociaciones de estudiantes universitarios en las que existía una mayoría favorable al MEDL -aunque la situación era “inestable” y “peligrosa”- a las facultades de Medicina, Ciencias Económicas y Derecho. Las Facultades de Arquitectura y Agronomía eran catalogadas entre las de “total dictadura de la tendencia social-comunista” y, en el caso de la primera, se denunciaba la “asistencia personal del Rector Cassinoni”. El Instituto de Profesores Artigas se hallaba, según este mismo informe, bajo “influencia netamente comunista”, mientras que la Facultad de Veterinaria, el Instituto Nacional de Bellas Artes y la Escuela Universitaria de Enfermería padecían una cruda “influencia” o “infiltración anarco-comunista”. A fines de 1960 el movimiento contribuyó con la formación de la Confederación de Estudiantes del Interior (CEI), una agrupación que se dedicó a disputar la hegemonía de la FEUU en los centros de estudiantes de cada servicio universitario y a afianzar

² MEDL, Informe sobre la situación universitaria en el Uruguay, 22/1/1960, c. 479, DNII.

vínculos con el estudiantado del Interior del país.

El movimiento también participó de actividades de denuncia sobre la situación de los países que se encontraban bajo la órbita del socialismo. Los integrantes del MEDL interpretaban la movilización social dentro de las fronteras nacionales como el resultado de una acción digitada desde el bloque soviético, por lo que no parecía en absoluto descabellado trazar una línea de continuidad y de avance en relación a la evolución histórica en otras latitudes y su inminente réplica en Uruguay. En noviembre de 1960 varios carteles en defensa de Hungría, Rumania y Polonia vestían la fachada de la sede del MEDL. Las pancartas invitaban a unirse a una lucha global bajo la siguiente consigna: “EVITA QUE EL URUGUAY SE TRANSFORME EN UNA NUEVA HUNGRÍA”.³ En el transcurso del año siguiente, la orientación que fue adoptando la revolución en Cuba confirmó los temores del MEDL en relación al avance irrefrenable del comunismo, lo cual repercutió en la realización de varias manifestaciones anticomunistas. “Ayer Hungría – Hoy Cuba ¿Mañana será el Uruguay? NO PASARÁN”, declaraba un recorte de prensa firmado por éste y otros movimientos anticomunistas.⁴ El MEDL formó parte, además, de la activa campaña de los movimientos demócratas tendiente a romper relaciones diplomáticas con Cuba e ilegalizar al Partido Comunista de Uruguay.⁵

De acuerdo a los testimonios de militantes estudiantiles de organizaciones anti-izquierdistas recabados por Mark Van Aken, desde su creación el MEDL contó con significativos recursos financieros procedentes de la embajada de Estados Unidos en Uruguay. Los entrevistados aluden a un “aparato” integrado por la diplomacia estadounidense y algunos altos directivos del MONDEL, que financiaba la organización y definía los lineamientos de acción. Esto explicaría su repentina capacidad de movilización a gran escala y la cuantiosa propaganda diseminada a través de publicaciones, librillos y volantes anticomunistas y antiterceristas. El movimiento no tuvo una publicación propia pero apoyó al periódico de un grupo de estudiantes de Medicina llamado Gallo, que después de dos números a mimeógrafo ostentó una apariencia sofisticada y aumentó exponencialmente la cantidad de ejemplares por edición.

Durante su primer año de actividad el MEDL parece haber reunido a dos tipos de participantes: genuinos estudiantes demócratas, deseosos de acabar con el predominio izquierdista en la FEUU e integrantes de grupos de choque parapoliciales que desempeñaban tareas de

³ Folleto confeccionado por el MEDL para dar publicidad a un atentado contra sus sede, 8/11/1960, c. N° 479, DNII.

⁴ Volante firmado por las siguientes organizaciones: Frente Democrático Nacional (FDN), Frente Estudiantil Democrático del Interior (FEDI), Acción Estudiantil Democrática Duraznense (AEDD), Movimiento Estudiantil para la Defensa de la Libertad (MEDL). SIE, s.f. [probablemente 1961], c.479b, DNII.

⁵ “Movimiento Estudiantil para la defensa de la Libertad”, El País, 7 /1/1961.

vigilancia, a la vez que amedrentaban militantes y creaban disturbios en facultades y actos públicos. Sin embargo, después de un intento frustrado de “asalto” con armas a la sede de la Universidad de la República, ocurrido en la madrugada del 5 de octubre de 1960, varios de los líderes estudiantiles demócratas se alejaron del movimiento.

En 1961 el nombre del MEDL quedó asociado a numerosas acciones de violencia anticomunista en manifestaciones y actos públicos. En el mes de agosto fueron detenidos varios de sus integrantes a raíz de los disturbios que se generaron en las inmediaciones de la Universidad por la fugaz visita de Ernesto Guevara en Montevideo. El hecho cobró especial notoriedad porque la retirada del Che luego de su conferencia en el Paraninfo coincidió con el nunca aclarado asesinato del profesor de historia Arbelio Ramírez. Un informe policial de abril de 1962 caracterizaba al MEDL como una “organización estudiantil” que tenía “afiliados no estudiantes” y había declinado su actividad en relación a años anteriores.⁶ Sus últimas apariciones en la prensa y en los registros policiales datan de finales de 1962.⁷

Magdalena Broquetas

Referencias bibliográficas

Bachetta, Víctor. (2010). *El asesinato de Arbelio Ramírez. La república a la deriva*. Montevideo: Doble Clic editoras.

Broquetas, Magdalena. (2014). *La trama autoritaria. Derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Van Aken, Mark. (1990). *Los militantes. Una historia del movimiento estudiantil universitario uruguayo desde sus orígenes hasta 1966*. Montevideo: Fondo de Cultura Universitaria.

⁶ Servicio de Inteligencia y Enlace, Informe sobre organizaciones anticomunistas no oficiales, abril de 1962, c. 674, DNII.

⁷ “Dirigentes del MEDL rechazan acusaciones”, El Diario, 14/7/1962